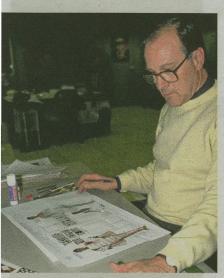
Páginas: 63 Fecha: 26,2.13

ABC



Juan José Espejo Salmerón nació en Sevilla el 17 de octubre de 1934 y falleció en Madrid el 21 de febrero de 2013. Fue profesor de Tecnología de la Información en la Universidad Complutense. Trabajó en numerosas publicaciones. Dejó su elegante sello como confeccionador en Blanco y Negro, revista dominical de ABC.

JUAN ESPEJO (1934-2013)

EL CONFECCIONADOR MÁS ELEGANTE

n la intrahistoria de todas las empresas, dejan su huella hombres que cohesionan y consolidan con su trabajo, su sabiduría y su ejemplo la urdimbre primordial que hace que todo funcione a la perfección, añadiendo además un plus de amor por las cosas bien hechas que contribuye a que el producto tenga un acabado perfecto. Juan Espejo, que acaba de fallecer en Madrid a los 78 años de edad, fue en ABC una de esas personas excepcionales. Sevillano discreto y amable, Espejo contribuyó como jefe de Confección a que ABC y, sobre todo, la revista dominical «Blanco y Negro» tuvieran una «cara» más hermosa y su contenido fuera más claro y legible.

Estudió en la antigua Escuela Oficial de Periodismo y posteriormente convalidó su título en la Facultad de Ciencias de la Información de la Complutense, donde durante bastantes cursos fue después profesor de Tecnología de la Información. Había intentado ingresar en Arquitectura, pero las malditas matemáticas se le atravesaron; inició también los estudios de ingeniería de Montes, aunque finalmente el periodismo se impuso en su vida. De su vocación arquitectónica conservó siempre una mano maestra para el dibujo –sus maquetas eran verdaderas obras de arte, daban ganas de enmarcarlas en vez de enviarlas al taller– y de aquellos comienzos en la carrera de Montes, le quedó un inextinguible amor por la naturale-

za en general y las plantas en particular. Juan Espejo decía de sí mismo que era «el mayor cesante de España», pues fueron incontables las publicaciones en las que colaboró, como el pionero diario económico «3E», y el vespertino «Informaciones», del que llegó a ser director en funciones en 1980. En ABC se encargó en 1989 de la confección de la revista «Blanco y Negro», recién lanzada como dominical del diario y que pronto se consolidó como uno de los mejores y más competitivos títulos del sector. En sus páginas quedó patente su elegancia y gusto impecable, pero Espejo iba incluso más allá, pues también contribuía con su buen criterio y su conocimiento de la lengua española a la edición de los textos.

Su afición por la escritura le llevó a publicar en 2002 la deliciosa novela juvenil «Un español en el Oeste americano»; en 2004 intervino en el volumen colectivo «El español en la prensa escrita», coordinado por Pilar Fernández Martínez. Su naturaleza cordial y expansiva le hizo formar parte de numerosas iniciativas sociales, como la Orden de la Amistad, de la que fue maestre procurador, y el consejo del Club de Prensa del Garbanzo de Plata. El cáncer nos lo arrebató hace unos días; deja esposa, cuatro hijas y una nieta, a la que dedicó sus últimos años. Descanse en paz.

IUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN